

Capítulo 3

Educación inclusiva en la escuela primaria Carrizalillo, Tlaltenango, Zacatecas en la prepandemia y pandemia

Ancelmo Lamas Carrillo¹

¹ <https://doi.org/10.61728/AE24360036>

Introducción

En el presente relato etnográfico se pretende explicar la manera en que se intentó lograr una inclusión educativa de un grupo vulnerable, en este caso los niños de una comunidad donde sus habitantes eran de bajos recursos económicos. Para lograr comprender el tema en el primer apartado se hace una contextualización de la localidad, se describen los servicios que tiene y de cuales carece, además describen algunas de sus costumbres y tradiciones. Posteriormente se hace una contextualización de la escuela y del aula, donde se describe la infraestructura, materiales y recursos con los que se contaba.

En el apartado siguiente se describen las formas de trabajo en el salón de clases antes de la pandemia, como se organizaba y el acomodo de los alumnos, para entender la explicación se debe considerar que la escuela era de organización bidocente, donde mi grupo se conformaba de tres grados, primero, segundo y tercero. La complejidad de atender a estos niños era alta debido a la diferencia de edad, de desarrollo cognitivo y el nivel de dificultad de los contenidos de aprendizaje.

Posteriormente se describió el trabajo durante los primeros meses de la pandemia, como se modificó la práctica docente para lograr que todos los alumnos a mi cargo alcanzaran los aprendizajes de acuerdo con su grado escolar, tratar de alcanzar eso no fue tarea fácil, pero se hizo lo posible con las herramientas que estuvieron disponibles en su momento, como las fotocopias, guías de aprendizaje y el Internet.

En la parte final, del documento se escriben algunas conclusiones sobre la educación inclusiva en una comunidad marginada en el contexto de la pandemia del COVID-19, además de algunas reflexiones sobre el tema. Es importante resaltar que la presente etnografía sea una de las pocas o quizá la única que existe sobre la comunidad y por ello la importancia de haberla realizado.

Desarrollo

En esta etnografía se ha seleccionado la comunidad en la cual estaba la escuela primaria donde trabajaba y que viví por un par de años en el lugar, conociendo a profundidad la cultura local y logrando así tener un acercamiento con la vida de la escuela y de la comunidad. Fue seleccionada la comunidad del Carrizalillo, Tlaltenango, Zacatecas. Además de que represento un reto dar clases en ese lugar porque en primer lugar era un lugar remoto y en segundo lugar fue porque durante el tiempo que labore ahí ocurrió una pandemia a nivel mundial la cual tuvo repercusiones en todos los ámbitos de la vida de las personas por tales motivos lograr una educación inclusiva fue un verdadero desafío.

Es importante conocer la cultura de comunidad y para posteriormente hacer una descripción de ella se maneja el concepto de Bourdieu (1983) quien maneja que el capital cultural está constituida bajo tres formas: 1) capital incorporado es decir los conocimientos que las personas tienen desde su nacimiento; 2) el capital objetivado son los bienes físicos como por ejemplo representaciones pictóricas o esculturas, libros, diccionarios, entre otros y 3) el capital institucionalizado, es decir el nivel de estudios que logran alcanzar las personas.

Bajo esta conceptualización se realizará una descripción del contexto, donde se puede adelantar que el nivel de capital cultural de la gente es escaso, además se tratara de realizar una descripción desde una perspectiva holística para comprender la situación en la que estaba inmersa la comunidad tomando en cuenta otros factores como el social y económico.

A continuación, describiré como era la comunidad a través de lo vivido, para esto hago una breve presentación sobre mi persona para que se vea desde la perspectiva desde mi formación y trabajo, me presento como Ancelmo Lamas soy docente en educación primaria, egresado de la Normal Experimental “Salvador Varela Reséndiz” ubicada en el municipio de Juchipila, Zacatecas. Inicie mi vida laboral justo un mes después de graduarme en agosto del 2013 en una comunidad de Valparaíso ubicada a más de dos horas de la cabecera municipal y más de 14 horas en camión de mi tierra natal. Como a la mayoría de los docentes al inicio de nuestra vida laboral nos envían a escuelas retiradas de nuestro lugar de origen, cada año existe una posibilidad de tramitar el cambio de centro de trabajo y así poder acercarnos a nuestra tierra natal.

En agosto del 2019 llegue por primera vez a la comunidad de El Carrizalillo, Tlaltenango, Zacatecas, producto de haber participado en los cambios. La primera vez que visite la comunidad fue gracias a un maestro que trabajó ahí, nos llevó a una compañera y a mí a conocer el camino al lugar donde estaba el nuevo centro de trabajo. Cuando llegamos se pudo observar que la comunidad era un asentamiento rural en medio de una gran ladera, las casas estaban dispersas y la distancia entre vecinos era de varios cientos de metros. Las casas eran de adobe, ladrillo e incluso de madera, los techos eran de varios materiales como ladrillos, lámina y otros de hojas de palma, carrizo o paja.

Una vez que llegamos a la escuela el maestro nos mostró la infraestructura de la escuela, también nos explicó que la capilla de la comunidad estaba a un costado y enfrente estaba la tienda más grande del pueblo donde podíamos conseguir comida y medicina, también nos comentó que la escuela estaba en el centro del lugar y que en esa zona la gente hacía sus reuniones para la organización y para hacer los bailes, entre otras cosas.

Observando el entorno me di cuenta de que la gente se dedicaba principalmente a la agricultura, ganadería y caza de autoconsumo, pudiendo confirmar esto en meses posteriores durante las charlas que pude tener con los padres y madres de familia. Ahí se siembra principalmente maíz, chícharo, frijol, avena y calabaza los cuales son su fuente principal de alimentación, por lo regular sus siembras son de temporal, aunque algunos tienen un sistema de riego rudimentario que por el contexto geográfico de la comunidad la gravedad les ayuda a regar sus parcelas. En cuanto a ganadería, se producían bovinos de los cuales se obtenía carne, leche y sus derivados. La caza era recurrente entre los habitantes de la localidad donde por lo regular cazaban jabalís y venados para el consumo de la familia, amigos y vecinos.

La localidad carecía de la mayoría de los servicios básicos, no cuenta con una red de agua potable, la gente obtiene su agua de uno de los cuatro veneros que existían en la comunidad, tampoco había una red de drenaje y por consecuencia la mayoría hace sus necesidades en el monte o los más adinerados en sus letrinas, tomarse un baño, cepillarse los dientes, lavarse la cara era un lujo que no todos se pueden dar a diario. En una ocasión llegó una alumna de primer grado con su cara llena de tierra y le

dije que fuera al baño de la escuela a lavársela al salir del aula me dijo que ella si lo quiso hacer en su casa pero que su hermano se terminó el agua.

El único servicio público que había era la luz eléctrica la cual era intermitente debido a las malas condiciones en las que se encuentra el tendido eléctrico, pudiendo durar hasta dos semanas sin electricidad, siendo irónico debido a que la oficina regional del servicio se encontraba en la cabecera municipal.

Otro servicio que faltaba era un centro de salud, en la comunidad solo vendían medicamento básico, para las consultas médicas de una enfermedad sencilla como un resfriado, dolor de estómago, entre otras, se podía ir a tratarse a la clínica del pueblo vecino el cual está a 10 minutos en vehículo, ya en caso de alguna enfermedad grave ameritaba viajar hasta la cabecera para poder tratarse.

En la comunidad no había señal de teléfono lo que dificultaba la comunicación, existían pocas personas con servicio de Internet debido a que la instalación era cara y las mensualidades del servicio no eran accesibles para todos, sin contar que la velocidad que era pésima. Una situación peculiar era que las mismas personas que ya tenían contratado el servicio les rentaban a diez pesos la hora y durante ese tiempo les dejaban la contraseña del wifi, esto con la intención de ayudarse a pagar el servicio y que las personas se pudieran comunicar con algún familiar que viviera lejos.

En la localidad existían pocas tiendas, las que había no vendían mucha variedad de alimentos, los únicos que había en los escasos anaqueles eran alimentos enlatados, refrescos, pan empaquetado, dulces, algunos productos como pastas, harina, entre otros, en su gran mayoría eran productos no perecederos debido a dos motivos principales según me platicó una señora de la tienda, uno era porque no salían seguido a surtir. El segundo, era porque fallaba mucho la electricidad y no querían que la mercancía se les echara a perder. Por tal motivo no vendían frutas, verduras ni carnes. Ocasionalmente vendían carne cuando una persona mataba una vaca o un cerdo para vender la carne.

En la comunidad existían tres escuelas, un preescolar que trabajaba bajo la tutela del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) donde la matrícula de niños y niñas era baja. Otra institución educativa era la primaria que en su momento tenía suficientes estudiantes para que

hubiese dos docentes, en la cual su matrícula de alumnos estaba disminuyendo y en un par de años perdería un docente. La tercera escuela era una telesecundaria que al igual que las otras poco a poco se estaba quedando sin niños.

Las costumbres y tradiciones eran pocas, pero la gente las disfrutaba mucho, una de las más representativas era el festejo a la virgen de Guadalupe, cada 12 de diciembre realizaban una misa en su capilla, además de que un grupo de danza bailaba todo el día al son de algunos músicos lúdicos que había en el pueblo. Como la iglesia estaba a un lado de la escuela primaria muchos padres de familia sacaban a sus hijos de la escuela ese día para que participaran en las diversas actividades que se hacían durante esa fecha. Otra costumbre muy noble desde mi punto de vista era que cuando una persona necesitaba dinero por causas de alguna enfermedad grave la gente la apoyaba haciendo un jaripeo-baile y las ganancias se las daban a la familia, en ese tiempo me toco presenciar la organización de por lo menos tres eventos de esa índole. En si había pocas costumbres o tradiciones que fuesen diferentes a las de otros lugares, en la comunidad en repetidas ocasiones las personas comentaban que antes la escuela realizaba eventos culturales, pero desde hace varios años de dejaron de realizar.

Parece que por la cercanía a una cabecera municipal la comunidad sería más prospera, pero realmente el panorama es desolador, esta comunidad se niega a morir y a ser olvidada ya que los pocos habitantes que aún viven ahí no se van. Desde mi perspectiva nunca pensé que en el sur de Zacatecas existiera una comunidad con ese nivel de marginación y escaso desarrollo social.

Por las razones mencionadas las personas de la comunidad se fueron en busca de una mejor condición de vida a la cabecera municipal o a otras comunidades más prosperas ya que las carencias con las que viven no les permiten tener una vida digna. Bajo esas condiciones y con base al Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2019) donde considera nueve indicadores que permiten medir pobreza los cuales son: ingreso corriente per cápita, rezago educativo promedio en el hogar, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, acceso a la alimentación nutritiva y de calidad, grado de cohesión social y grado de accesibilidad

a carretera pavimentada, se puede deducir que la comunidad está prácticamente en la pobreza debido a que en la mayoría de esos indicadores no se logra un nivel aceptable.

La carencia de varios servicios me hizo reflexionar sobre la baja calidad de vida que se puede tener en la comunidad. De la primera visita a la comunidad al primer día de clases tuve tiempo para valorar donde vivir, por un lado, vivir en la comunidad me traería beneficios como: el no pagar renta ya que había casa del maestro, no tendría que madrugar para llegar a la escuela, tendría tiempo libre en las tardes para conocer a las personas y realizar actividades recreativas.

Por otro lado, no tendría acceso a la mayoría de los servicios básicos, lo bueno que la escuela contaba con unos baños en buen estado y con agua. En cambio, si no quería vivir en la comunidad tendría que pagar renta en la cabecera municipal, trasladarme a diario, madrugar para poder llegar, regresar a tarde a Tlaltenango, todo sería una rutina muy costosa y cansada. Una vez colocando las cosas sobre la balanza y haciendo conciencia sobre las repercusiones de tomar una de esas opciones, decidí quedarme a vivir en la comunidad, llevando así todas mis cosas en mi vehículo e instalándome en la casa del maestro.

Durante los primeros días que viví ahí, recibí varias invitaciones a las casas de mis alumnos y de algunos vecinos para comer, cenar incluso me ofrecieron habitaciones en mejores condiciones que las de la casa del maestro, obviamente no acepte para no incomodar a las familias, lo que si acepte fueron las comidas y las cenas que me ofrecieron. Poco a poco fui conociendo la gente y me di cuenta de que la mayoría eran de escasos recursos. En esos primeros días pensé que tal vez era la comunidad más pobre en la que había trabajado.

En cuanto a la escuela donde estuve trabajando, era de organización bidocente, había dos salones, baños, dos bodegas, casa del maestro con dos habitaciones, una mini cancha de básquet y una pequeña plaza cívica, estas últimas en malas condiciones ya que el piso estaba quebrado y se formaban charcos cuando llovía. La escuela era pequeña debido a que el relieve de la comunidad no ayudaba a que fuera más grande y también debido a que la matrícula de alumnos a lo largo del tiempo no había demandado más infraestructura.

Mi alumnado de primero, segundo y tercer grado de primaria que eran aproximadamente 16, fue un grupo diverso en bastantes aspectos, pero los más notables eran la diferencia de edad entre los niños, además de que sus condiciones familiares eran variadas había niños que solo tenían a su mamá o a su papá o que vivían con sus abuelos en ocasiones se podía notar la falta de atención o de afecto. Dentro de ese contexto escolar y local la inclusión educativa fue una tarea difícil. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación (UNESCO, 2020) la inclusión consiste en velar porque cada niño sea respetado y sienta que es valioso en su entorno y así pueda disfrutar un sentido de pertenencia, en este caso que sienta eso en la escuela.

Para poder lograr la inclusión existieron ciertos obstáculos que debido a la diversidad del grupo no se lograba de manera parcial. Para describir estos obstáculos se hizo hincapié en un concepto importante las “Barreras para el Aprendizaje” (BAP) las cuales hacen referencia a todas las dificultades que experimenta cualquier niño o niña, las interacciones entre estudiantes y los contextos, las personas, políticas, instituciones, culturas y circunstancias sociales y económicas que afectan la vida de la niñez, así lo menciona la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2018). La mayoría de las BAP se dieron bajo las interacciones con el contexto social y económico, las cuales se han descrito anteriormente y las cuales fueron determinantes para no poder atender la diversidad del grupo. Específicamente se pueden resaltar algunas, por ejemplo, que no se podía acceder a una buena alimentación y a la poca infraestructura de servicios.

En medio de estas condiciones era difícil lograr eliminar las BAP y así lograr la inclusión de todo el alumnado debido a que la economía familiar era limitada, y que en ocasiones se llegaba al extremo donde los niños solo comían una vez durante el día y a veces no era por falta de dinero, sino porque en la comunidad no existía el acceso a la comida ya que en las pocas tiendas que existían, solo vendían alimentos enlatados que por lo general son más caros que las frutas, verduras y carne frescos. Bastantes veces en mi estancia en la comunidad, fui en busca de verduras para hacer una ensalada y en todas las ocasiones no encontré ninguna, las señoras que atendían la tienda a veces me regalaban un jitomate o una cebolla para de perdido ponerle al sándwich que hacía.

Los alumnos cuando iban a la escuela a veces solo pensaban en la hora del recreo, porque a veces era la única vez que comían. En repetidas ocasiones observe que lo que comían los niños en el receso y lo que más se repetía en el desayuno eran: sopas instantáneas, refrescos, bolsitas con salchichas, frituras y panes empaquetados. Una vez entrando del recreo ya se podía trabajar con los niños, pero más tarde la historia se volvía repetir debido a que se acercaba la hora de salida que en su momento era a las 14:30.

La hora de salida era tarde porque la primaria estaba adscrita al programa de Escuelas de Tiempo Completo (ETC) que consistía en extender el horario de 13:00 a 14:30, además de que cada año le entregaba recurso a la escuela para comprar el material que se necesitara. Con este programa el gobierno pretendía mejorar varios aspectos de las escuelas entre ellos la como la infraestructura escolar, adquisición de material didáctico para todos los alumnos y otros recursos necesarios para el buen funcionamiento de la escuela. Citando textualmente a la SEP “Las Escuelas de Tiempo Completo mejoran el uso efectivo del tiempo escolar con el objetivo de reforzar las competencias: Lectura y escritura, Matemáticas, Arte y Cultura, Recreación y Desarrollo Físico, así como los Procesos de la Inclusión y Convivencia Escolar” (SEP, 2016, Párrafo 3).

Desde mi perspectiva el propósito se logró a medias, debido a que las instalaciones eran adecuadas y había material didáctico suficiente, pero en otros aspectos quedaron a deber en el caso de que no mandaban personal especializado en arte, desarrollo físico y personal que atendiera a los niños con problemas emocionales y/o psicológicos. También extender el horario escolar implicaba que los niños debían comer un refrigerio entre la una y dos de la tarde para que su mente estuviera en clase y no en lo que iban a comer en casa.

El trabajo en el aula era orientado siempre a los niños contemplando la diversidad del grupo. La planeación didáctica estaba encaminada a los niños de cada grado, para trabajar se planteaba un tema en común y la actividad de inicio en cada clase era la misma para todos, después ya se planteaban actividades específicas para cada grado y al final se revisaba por grado y se evaluaba la actividad dando una retroalimentación.

Para incluir a los niños con bajo rendimiento escolar se hacían ajustes razonables a la planeación en donde se explicaba las actividades que ellos

realizarían o las acciones del docente para lograr que los niños hicieran la actividad. En ocasiones estos ajustes al plan de trabajo daban resultados positivos, pero en ocasiones no. La intención principal era que el niño o niña se sintiera capaz de realizar actividades que, aunque fueran de menor complejidad sintieran que lograban terminar. Por ejemplo, en primer grado tenía un alumno que no sabía agarrar un color para pintar, miraba que utilizaba toda la palma de la mano para sujetar el lápiz, en ocasiones le acomoda la mano para que sujetara con los tres dedos, pero se le caía el color. Por ese motivo le ponía ejercicios para mejorar la motricidad fina. La mamá comentó que el niño no asistió al preescolar debido a la lejanía de la institución y por eso no sabía muchas cosas básicas.

La organización de las bancas en el grupo es importante, la forma en que los acomodaba regularmente era en forma de círculo, según Agüera (2023) es ideal para conversar con los alumnos propiciando la participación volviendo el aula un espacio democrático donde se aprende a dialogar y a expresar sus ideas y respetar las demás. Con este tipo de acomodo el propósito era lograr la inclusión de los niños al diálogo que se generaba en clase ya fuera con participaciones al azar o llevando un orden.

El contexto para dar clases cambió radicalmente debido a que el 23 de marzo del 2020 todo el país entra en cuarentena causado por un nuevo virus el SARS COV-2, apodado covid-19, el cual era una enfermedad respiratoria que era muy contagiosa y empezaba a causar estragos en el mundo. En México comenzaron a surgir varios casos, así lo anunciaba el diario MARCA (2020). Todo el país entraba en cuarentena, se suspenden clases presenciales a nivel nacional y por consiguiente tuve que buscar una estrategia para que mi alumnado recibiera clases de alguna manera para que no se atrasaran tanto en los aprendizajes.

Tuve que considerar los recursos que tenían los niños en casa, un día antes de suspender clases elaboré y entregué un cronograma de actividades impreso donde usarían principalmente sus libros de texto, cuadernos y un par de fichas con actividades específicas. Así que desde mediados de marzo y todo el mes de abril los niños realizaron esas actividades en casa con apoyo de sus madres y padres.

Durante ese periodo de tiempo me di a la tarea de crear un grupo de WhatsApp e ir integrando a los padres y madres de familia. Algunos

ya tenían, pero otros con el paso de los días y analizando la situación pandémica optaron por ir comprando un Smartphone para conectarse a Internet y poder estar en contacto conmigo y así poder recibir apoyo, mandar evidencias del trabajo diario de sus hijos, incluso para ver algunos videos o hacer investigación de un tema. Algunos padres de familia se mostraron renuentes a usar este medio de comunicación, pero conforme pasaban las semanas no tuvieron otra opción. Recuerdo que en una reunión virtual de Consejo Técnico Escolar (CTE), algunos profes que trabajaban en comunidades vecinas decían que esa opción no era viable debido a la pobreza de la gente y al mal servicio de Internet, pero al final se dieron cuenta que era de las pocas opciones que teníamos para implementar las clases a distancia y que tendríamos que estar invitando a las madres y padres de familia a que buscaran esa opción de comunicación.

Una vez terminada el primer periodo de cuarentena mi compañera de trabajo y yo decidimos ir a la comunidad a revisar las actividades hechas por los niños, en ese momento las clases presenciales estaban suspendidas aun debido al peligro del COVID-19. Unos días antes mandamos algunos avisos y citamos a los alumnos a una hora en específico para poder atenderlos personalmente y así evitar aglomeraciones. En esa primera revisión se citó bajo las normas de higiene y salud que la Secretaría de Salud recomendaba, donde asistió hijo y madre se les concientizo sobre la nueva modalidad de trabajo la cual sería a distancia, debido a que en ese momento no se tenía una fecha próxima de regreso a la presencialidad. En mi caso insistí en que buscaran la manera de conectarse a Internet, para así mandarle las actividades semanales a un grupo de WhatsApp.

En esas fechas la SEP sacó un programa emergente llamado Aprende en Casa, la cual fue una estrategia nacional, de aprendizaje a distancia, el cual tenía como objetivo transmitir programas en la televisión, radio e Internet y libros de texto gratuitos para brindar servicio de educación en los niveles básicos de educación y con esto garantizar el derecho a la educación de la niñez (SEP, 2020), en esos momentos sonaba bonito porque se dijo que se transmitiría por esos medios, además de que se haría de forma simultánea, también se difundió una agenda semanal con horarios de cada programa para cada grado escolar desde preescolar hasta secundaria.

Una vez publicada esa estrategia la supervisión escolar nos dio la indicación de que planeáramos actividades pedagógicas de acuerdo con ese programa, en un primer momento se intentó, pero la realidad fue otra, en mi comunidad fueron pocos los que pudieron sintonizar los canales de televisión, el radio unos pudieron sintonizar, otros no, y a algunos no les llamó la atención. Ver esos programas en Internet tampoco era opción porque la velocidad del servicio en la comunidad era pésima, además de que pocas familias tenían acceso en casa, en ese momento contabilice que de 16 alumnos solo cuatro tenían Internet, los demás tenían que pagar para que los dejaran conectarse una hora.

Un inconveniente importante del programa Aprende en Casa, fue que el contenido transmitido no iba a la par de lo que se estaba viendo en ese momento, en el caso de mi grupo en primero se estaba consolidando la lecto-escritura y los programas no eran sobre ese tema, en el caso de segundo grado se relacionaba un poco los programas y en tercer grado si se relacionaba con algunas asignaturas, pero, por ejemplo, la asignatura de “Entidad donde vivo. Zacatecas” no se transmitía nada debido a que Aprende en Casa fue diseñado para transmitirse a nivel nacional omitiendo esa asignatura. Otro problema que surgió fue que los programas que pasaban daban por hecho que los niños comprendieron completamente el tema, por lo que pronto nos atrasamos en la programación porque se dedicó más tiempo a realizar tareas para que los niños terminaran de comprender el tema.

El programa fue bueno en su intento de llegar a todos los rincones del país, pero lejos de ser inclusivo lo volvió exclusivo, debido a que la mayoría de los niños de la comunidad batallaban para sintonizar la programación incluso algunos no podían acceder a ellos, ya fuera por cualquier medio. Además, el desinterés de ver esos programas tanto de los padres y madres de familia como de los alumnos era un factor importante para no buscarlos.

Para lograr que todos los alumnos recibieran clases, se planteó una estrategia donde se tomó en cuenta las condiciones al momento, 10 padres de familia ya estaban en el grupo de *WhatsApp* y podían conectarse por lo menos para ver los mensajes de las tareas del niño. Cada dos semanas se agendaba una visita a la escuela para revisar trabajos y dar asesoría

tanto al niño como al padre o madre de familia y se le avisaba por medio de un mensaje. Por lo tanto, se decidió que los lunes de cada semana se mandaría las tareas al grupo de *WhatsApp* y los padres de familia que no tuvieran se comprometieron a ir a preguntarles a los que si tenían internet. Los trabajos se mandaron semanalmente y una vez que fuera a revisar los niños entregarían sus tareas de dos semanas.

Hubo varios inconvenientes en la implementación, debido a que no todos los alumnos entregaban el total de las tareas, otros ni siquiera entregaban nada, y unos pocos ni se reportaban para conseguir las tareas y las indicaciones. Por tal motivo las actividades estaban pensadas para que los niños las hicieran sin ayuda de sus padres. Vigilar a los niños para que realizaran las actividades, revisar que las finalizaran eran tareas sencillas que no todos los padres estaban dispuestos a realizar, por consiguiente, la diferencia de aprendizajes entre el alumnado era muy importante todo dependía de la responsabilidad de la familia.

Al notar esas problemáticas en un par de ocasiones intente hacer una videollamada con un par de alumnos para explicarle un tema, pero el Internet de la comunidad era malo y no se lograba una conexión buena, entonces intentamos una llamada y si entraba, pero se cortaba mucho, también se intentaba mandar audios, pero tardaban en descargarse. El *WhatsApp* solo servía para enviar mensajes e imágenes. Aunque con la estrategia trataba de ayudar los niños, esta se volvió excluyente hacia las familias vulnerables debido a que se les dificultaba el acceso a Internet, por consecuencia los alumnos tuvieron un rezago escolar alto incluso con riesgo de deserción escolar.

Durante el mes de mayo y junio el trabajo fue distancia bajo la modalidad antes descrita, en las idas a la comunidad se notaba que los niños ya querían regresar a la escuela de manera presencial. Comparto alguna conversación que tuve en algún momento:

- *Alumno 1*: Profe cuando vamos a regresar a la escuela, es que ya extraño venir...
- *Yo*: No sé... todavía no dan una fecha para regresar yo pienso que por este ciclo ya no vamos a regresar a clases.
- *Mamá del alumno 1*: Profe, pero ya ve que dijeron que el 18 o 19 de mayo dijeron que sería el regreso a clases.

- Yo: Si, pero se me hace que no, ya ve que en las noticias que da el secretario de salud dice que en esos días se alcanzara el pico de contagios... de cualquier forma hay que estar atentos a ver que información nos dan....
- *Mamá del alumno 1*: Si profe ojalá que regresen pronto es que batallamos mucho para conseguir la tarea, tenemos que venir hasta acá para conectarnos a Internet y pues tengo que venir yo porque mi niño esta pequeño...

En eso últimos meses de clases a distancia, se fue puliendo dicha estrategia al final de ese ciclo escolar poco a poco las familias que no tenían algún teléfono inteligente adquirieron uno, también se organizaron para contratar Internet entre dos o tres personas y así pagar la instalación y las mensualidades. Cabe destacar que la comunidad escolar poco a poco se fue adaptando y mejorando su compromiso hacia la educación de sus hijos.

El cambio drástico de la vida escolar de la asistencia diaria a la escuela a una modalidad a distancia o mixta fue una etapa donde toda la comunidad escolar se tuvo que adaptar para poder protegernos de una enfermedad letal. Si bien la inclusión es trabajo diario para atender la diversidad dentro del aula o de la escuela con la pandemia se extendió a tratar de lograrla desde la casa de cada alumno aumentando la dificultad porque no solo se tenía que considerar las capacidades del alumnado sino que también se debían considerar las condiciones económicas, sociales y culturales de la familia.

La principal tarea del docente es que cada alumno logre los aprendizajes esperados que marca el currículo. La pandemia modificó la forma en que daba clase debido a que me tuve que adaptar de un modelo de enseñanza presencial a uno mixto (presencial y a distancia), para mí también implicó un reto porque tuve que cambiar mi forma de trabajo e implicó que buscara nuevas estrategias didácticas, incluso de inventar nuevas formas de trabajo. Considerando el contexto, en el CTE llegamos a la conclusión de que debíamos seleccionar aprendizajes prioritarios y básicos de cada grado, para que cada alumno lograra alcanzarlos y así poder reducir la brecha de conocimiento entre ellos que en unas pocas semanas ya se notaba la desigualdad.

Conclusiones

Esta experiencia etnográfica me permitió llegar a ciertas conclusiones que a continuación describiré. La primera es sobre la inclusión en la educación primaria en una comunidad rural de bajos recursos y es que la inclusión no depende del docente frente a grupo, este podrá hacer los ajustes necesarios en sus planeaciones didácticas para integrar a todos los alumnos a sus clases y que la mayoría traten de alcanzar los aprendizajes esperados, pero la labor del maestro se limita únicamente al espacio de la escuela.

La pandemia que se vivió en ese ciclo escolar profundizó la brecha entre los niños provenientes de familias de bajos recursos contra las familias más acomodadas. La inclusión educativa no se podía lograr debido a esa brecha pues desde un inicio los niños pobres no tenían acceso a los medios de comunicación para poder trabajar a distancia y así continuar con sus procesos de aprendizaje. Incluso la SEP en un intento por volver más inclusiva la educación en las regiones apartadas lanzó el programa APRENDE EN CASA, el cual probablemente sirvió de apoyo a los niños de bajos recursos, pero aún se desconoce su verdadero alcance debido a que no es tan fácil medir su impacto en la educación.

Para lograr una verdadera educación inclusiva es necesario que se destine más presupuesto a las escuelas para que los niños que presentan problemas de aprendizaje profundos o BAP sean atendidos por personal capacitado para ello y no dejar caer la responsabilidad al docente frente a grupo el cual ha tenido que tratar de brindar una educación de calidad con las herramientas a su alcance, en especial en las escuelas multigrado donde el docente tiene que hacer “malabares” para atender la diversidad muchas veces sin apoyo del personal adecuado, marginando así a este tipo de escuelas y dejando vulnerables esas instituciones.

Referencias

- Agüera, P. (18 de 05 de 2023). Educación 3.0. Obtenido de <https://www.educaciontrespuntocero.com/>: <https://www.educaciontrespuntocero.com/recursos/organizar-el-aula/#En-circulo>
- Bourdieu, P. (1983). Poder, Derecho y Clases Sociales. Bilbao: DES-CLÉE DE BROUWER.
- CONEVAL. (Junio de 2019). <https://www.coneval.org.mx/>. Obtenido de <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Metodologia.aspx>
- MARCA. (14 de Marzo de 2020). MARCA. Suspensión de clases por coronavirus: La SEP adelanta las vacaciones de Semana Santa.
- SEP. (4 de Enero de 2016). <https://www.gob.mx/sep/>. Obtenido de <https://www.gob.mx/sep/articulos/conoce-mas-sobre-las-escuelas-de-tiempo-completo#:~:text=Las%20Escuelas%20de%20Tiempo%20Completo%20optimizan%20el%20uso%20efectivo%20del,la%20Inclusi%C3%B3n%20y%20Convivencia%20Escolar>.
- SEP. (2018). Estrategia de Equidad e Inclusión. Ciudad de México: SEP.
- SEP. (Abril de 2020). <https://aprendeencasa.sep.gob.mx/>. Obtenido de <https://aprendeencasa.sep.gob.mx/>
- UNESCO. (2020). Inclusión y educación: Todos y todas sin excepción. Paris: UNESCO.